

Comparación entre el español y el mandarín: Los perfectivos *haber* y *LE* en los tiempos pretéritos

HUI-CHUAN LU
Cheng-Kung University

1. INTRODUCCIÓN

En el presente estudio, basándonos en los modelos de Estructura del Argumento Temporal (EAT), compararemos y contrastaremos los rasgos perfectivos del auxiliar *haber* en español y el llamado “sufijo del aspecto perfectivo” en chino, *LE*, a través del análisis de las similitudes y diferencias entre los distintos tiempos pretéritos: el indefinido, el imperfecto, el perfecto y el pluscuamperfecto en español, y sus tiempos correspondientes en chino, que se ha descrito como una lengua sin tiempo o una lengua de aspecto.

2. MODELO DE REICHENBACH Y EAT

Reichenbach (1947) desarrolla una teoría sobre la especificación temporal que define ciertos tiempos básicos en términos de combinaciones lineales de tres entidades teóricas: un momento de Habla H, un momento de Evento E y un punto de Referencia R. Hornstein (1977) también propone dos relaciones primitivas, la asociación y la relación lineal, al ofrecer una interpretación temporal de la oración completa. La asociación se representa por el símbolo “,” y se refiere a la simultaneidad, mientras que la relación lineal, representada por el símbolo “—”, determina la precedencia entre dos tiempos. La representación temporal se muestra en (1):

- (1a) tiempo pasado: E,R—H
- (1b) pretérito perfecto: E—H,R
- (1c) pretérito pluscuamperfecto: E—R—S.

Por otro lado, Zagona (1988, 1990) defiende que la EAT puede captar naturalmente una mayor cantidad y distintas propiedades de los tiempos perfectivos de forma natural:

Las entidades básicas referidas a los “tiempos” son realizadas sintácticamente como argumento temporal elegido por el rasgo [±tiempo] de la Inflexión INFL. El complemento de la INFL, que es el Sintagma Verbal, está θ -marcado con el papel temporal, Evento. Y el papel externo, el Habla, está realizado en la posición de

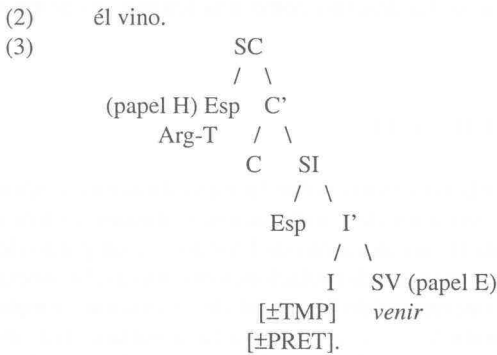
especificador del Sintagma Complementante, [Esp, SC] (Zagona 1988 [trad. de la autora]).

El modelo de Reichenbach y EAT difieren en el tipo de relación que se mantiene entre el tiempo de Referencia y Evento en los tiempos perfectivos. El modelo de Reichenbach ordena linealmente los diferentes tiempos: el Evento precede al punto de la Referencia en los tiempos perfectivos. Esto es exactamente de la misma forma que cuando el Evento precede al tiempo de Habla en el tiempo simple del pretérito. En EAT, el punto de Referencia es una entidad para constituir los tiempos perfectivos, no para los tiempos simples (Zagona 1990 [trad. de la autora]).

3. HABER Y LE

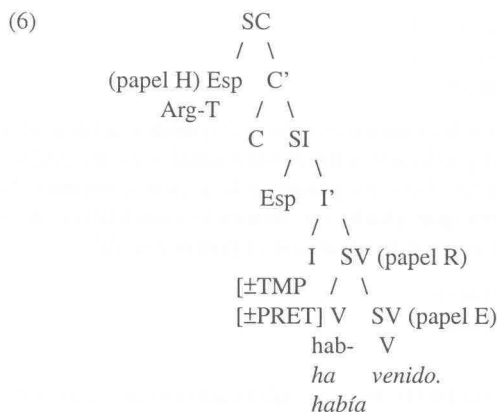
3.1. En español

Con respecto al pretérito indefinido, según EAT, la oración (2) debe analizarse con sólo dos argumentos temporales: el tiempo de Evento y el de Habla, como se muestra en el diagrama arbóreo en (3).



Por otro lado, a diferencia de la oración (2), las oraciones (4) y (5) de los tiempos perfectivos contienen tres argumentos temporales bajo el análisis de EAT: el Evento, el tiempo de Habla y el punto de Referencia. La Referencia, el tercer argumento temporal, está asignado al SV dominando el verbo auxiliar *haber*, como se señala en el diagrama arbóreo (6).

- (4) Ha venido
 (5) Antes de venir tú, había venido, a las tres



3.2. En chino

Antes de comparar y contrastar *haber* y *LE*, analizamos brevemente las funciones de *LE* para tener una idea general de este aspecto. Wang (1965) y Thompson (1968) proponen que el morfema *LE* es un elemento gramatical únicamente en chino, que no tiene equivalente en inglés, donde el tiempo y el aspecto son operativos, y vemos a continuación que el *LE* postverbal en la oración (7) indica un evento pasado, mientras que el *LE* en la posición final de la oración (8) y el doble *LE* en (9) expresan una acción cumplida.

- (7) ta chi LE bingan
 él comer ASP galleta
 'Él comió las galletas'
- (8) ta chi bingan LE
 él comer galleta ASP
 'Él ha comido las galletas'
- (9) ta chi LE bingan LE
 él comer ASP galleta ASP
 'Él ha comido las galletas'.

Sin embargo, esta propuesta no puede explicar los ejemplos (10)-(12):

- (10) *ta xihuan LE nuren
 él querer ASP mujer
 'Le gustaron las mujeres'
- (11) ta xihuan nuren LE
 él querer mujer ASP
 Empezaron a gustarle las mujeres'

- (12) ?ta xihuan LE nuren LE
 él querer ASP mujer ASP
 'Le han gustado las mujeres'.

Los contrastes observados en las oraciones (10)-(12) pueden atribuirse a la incompatibilidad de la propiedad del predicado a nivel individual y el marcador aspectual *LE*, que posee el rasgo de indicar el evento pasado o la acción cumplida. No obstante, la oración (13) puede sugerir que añadir un elemento cuantitativo debilita la agramaticalidad de un predicado a nivel individual con el postverbal *LE*.

- (13) ?ta xihuan LE sange nuren.
 él querer ASP tres mujer
 'Le gustaron tres mujeres'.

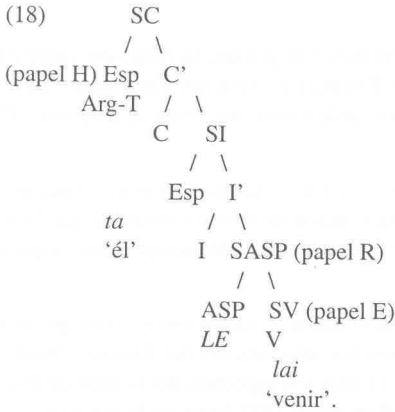
Siguiendo lo expuesto en Lu (1991), hemos clasificado los aspectos *LE* en dos tipos, *LE1* y *LE2*, dependiendo de la diferencia posicional. *LE1* se usa para indicar los casos con objetos o adjuntos y *LE2* para indicar los que pueden aparecer en la posición final de la oración. Propongo que la presencia del marcador aspectual *LE* tenga que ser autorizada o permitida por el rasgo del [argumento de Davison]. El rasgo intrínseco del [argumento de Davison] autoriza la presencia del *LE1*, mientras que el rasgo suplementario [argumento de Davison] autoriza la del *LE2*.

En chino, la oración (14) es ambigua entre las interpretaciones temporales de *él vino*, *él ha venido* y *él había venido* porque *LE* puede identificarse como *LE1* o *LE2*. El tiempo del Evento relacionado con el tiempo de Habla está indicado en las oraciones (15)-(17) por los adverbios temporales *ayer*, *ahora* y *a las tres*. Si no está presente explícitamente el adverbio temporal, no se puede identificar el tiempo del Evento. No obstante, en el discurso de la vida real, los adverbios temporales nunca están marcados, por lo que los lectores u oyentes necesitan inferirlos del discurso contextual. Sin duda, el chino es una lengua que depende mucho del contexto.

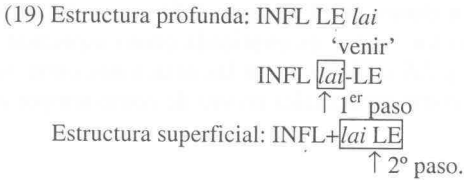
- (14) ta lai LE
 él venir ASP
 'él vino / ha venido / había venido'
- (15) ta zuotian lai LE
 él ayer venir ASP
 'Él vino ayer'
- (16) ta xianzai yijing lai LE
 él ahora ya venir ASP
 'Él ha venido'
- (17) ta zai san dianzhong DE shihou jiu yijing lai LE
 él en tres hora ADJ tiempo ya ya venir ASP
 'Él había venido a las tres'.

Como se considera que *haber* en español y *LE* en chino poseen el rasgo perfectivo, tratamos de encajar el Aspecto *LE* en EAT modificando algunos detalles necesarios. Como se muestra en el diagrama arbóreo (18), quitamos el rasgo [\pm tiempo] y

el argumento de tiempo, Arg-T, del modelo normal de EAT porque el chino se considera como una lengua sin tiempo. Además, en la posición del complemento de la INFL, añadimos el Sintagma Aspecto, SASP, para sustituir al SV que proyecta el verbo auxiliar *haber* porque *LE* en chino es un aspecto y nunca puede usarse como un verbo.



También proponemos que en chino el verbo del SV se mude de su posición original al lado izquierdo del Aspecto *LE* en su primer paso y después se inserte a la INFL en su segundo paso, como se señala en (19):



3.3. Diferencias y similitudes

3.3.1. Diferentes categorías

Desde el punto de vista sintáctico, *haber* en español y *LE* en chino pertenecen a diferentes categorías: *haber* es un auxiliar mientras que *LE* es una partícula aspectual. Por lo tanto, el auxiliar *haber* puede usarse para formar una oración negativa con la negación *no*, como se muestra en (20), pero es imposible hacerlo con el Aspecto *LE*, como se señala en (21a). La omisión del aspecto *LE* salva la gramaticalidad de la oración, como aparece en (21b):

- (20) No ha venido.
- (21a) *ta meiyou lai LE.
 Él no-tener venir ASP.
 'Él no vino, no ha venido, no había venido'

- (21b) ta meiyou lai.
 Él no-tener venir
 ‘Él no vino, no ha venido, no había venido’.

3.3.2. Relación similar de Aspecto

Aunque *haber* y *LE* representan diferentes categorías, la relación entre ellos (el tiempo de Referencia) y el V (el tiempo de Evento) es similar. En cuanto a esta relación, los argumentos propuestos en estudios anteriores incluyen a Zagana (1990) y Rohsenow (1977), entre otros:

Los tiempos perfectivos no son tiempos “dobles”: la relación entre el tiempo de Habla y el tiempo de Referencia es una relación de tiempo, mientras que la relación entre Referencia y Evento no es una relación de tiempo, sino aspectual (Zagana 1990 [trad. de la autora])

En chino, no es necesario especificar la relación de orden entre el tiempo de Referencia y el tiempo de Habla. A la inversa, una función del llamado “sufijo de aspecto perfectivo” *LE* es la de definir la relación aspectual del tiempo de Evento con respecto al tiempo de Referencia (Rohsenow 1977 [trad. de la autora]).

Según el análisis de EAT, en el ejemplo (4), la relación entre *haber* (Referencia) y el verbo *venir* (Evento) en español no es analizada como una relación de tiempo (la asignación de [\pm pasado]), sino como una relación aspectual entre el aspecto del Evento y el tiempo de Referencia. En chino, en el ejemplo (16), como *LE* es un aspecto, la relación entre *LE* y el verbo *lai* ‘venir’ es explicada como aspectual. Concluimos que la similitud entre *haber* y *LE* se debe a que las relaciones entre *haber* / *LE* y el Evento (verbo) son definidas como aspectuales en vez de como temporales.

3.3.3. Diferentes funciones en los tiempos

Examinando los ejemplos españoles y chinos mencionados anteriormente, nos damos cuenta de que en español el auxiliar perfecto *haber* sólo puede aparecer en los tiempos del pretérito perfecto y del pluscuamperfecto, mientras que el aspecto perfectivo *LE* en chino puede estar presente en los tiempos del pretérito indefinido, imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto¹.

Según el modelo de Reichenbach señalado en (1), tanto para español como para chino, la relación aspectual entre E y R se identifica como: ER (E precede a R), el auxiliar *haber* y el aspecto *LE* marcan el rasgo [\pm Cumplido] para los tiempos perfectivos, como aparece en (22):

¹ Esto es verdad sólo para ciertos tipos de verbos; trataremos de este problema en la siguiente sección.

(22a) Pretérito perfecto: E<+C>R,S

(22b) Pretérito pluscuamperfecto: E<+C>R—S.

Sin embargo, además del rasgo [\pm Cumplido] marcado en el tiempo perfecto, el sufijo aspectual *LE* también se refiere a la relación de orden entre E y R como una relación de anterioridad relativa. En este aspecto, *LE* puede caracterizarse como un marcador del aspecto perfecto y de la anterioridad relativa. Esta es la razón por la cual *LE* puede aparecer en el tiempo simple del pasado con los verbos desinentes tal como *lai* ‘venir’, mientras que *haber* no puede.

4. PRETÉRITO INDEFINIDO, IMPERFECTO, PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO

En esta sección examinaremos cómo se comportan *haber* y *LE* en los tiempos pretéritos en español y chino.

4.1. Adverbios puntuales

4.1.1. Verbos desinentes

En las oraciones (23) y (24), que contienen los verbos desinentes como *salir*, observamos que en ninguna de las dos lenguas se pueden formar oraciones utilizando los tiempos perfectivos cuando el adverbio puntual *a las tres* está presente. Sin embargo, estas dos lenguas se comportan parcialmente de la misma forma para los tiempos de pretéritos indefinidos y pluscuamperfectos:

(23a) Él salió a las tres

(23b) *Él ha salido a las tres²

(23c) Él había salido a las tres

(24a) ta zai san dian DE shihou likai LE
él en tres hora ADJ tiempo salir ASP
‘Él salió a las tres’

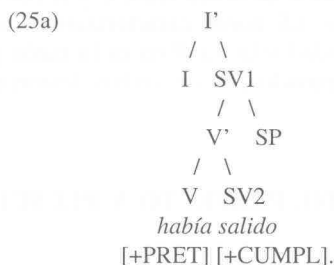
(24b) ta zai san dian DE shihou jiu yijing likai LE
él en tres hora ADJ tiempo ya ya salir ASP
‘Él *ha/había salido a las tres’³.

Según Zagona (1990), en español es posible que se encuentren el verbo desinente y el adverbio puntual en la misma oración, como se señala en (23a). Por otro lado, la oración (23c) es ambigua. La primera interpretación para (23c) se analiza con el diagrama arbóreo (25a) donde la acción de *salir* tuvo lugar antes de las tres. El adver-

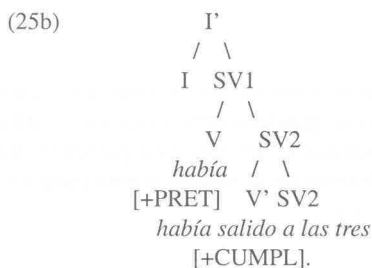
² La frase es gramatical si el tiempo del pretérito perfecto se usa para indicar un suceso ocurrido hace muy poco tiempo, que no es el caso discutido en este momento.

³ La oración nunca se puede analizar con el tiempo del pretérito perfecto.

bio temporal *a las tres* es el tiempo de Referencia, y el aspecto del evento de *salir* ha sido realizado con respecto a esta referencia, *a las tres*. Como *salir* es un verbo desinente, el aspecto elegido del cumplimiento es la terminación, y el evento entero se considera consecutivamente como cumplido:

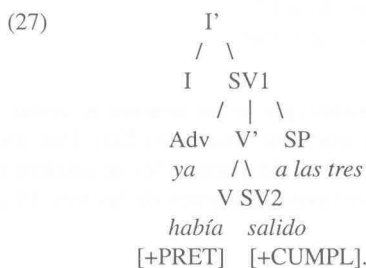


La segunda interpretación de la oración (23c) se señala en el diagrama arbóreo (25b): la acción de *salir* que ocurrió a las tres se deriva por la proyección del adverbio como hermana del SV2 *salir*, y el adverbio modifica el evento *salir*; por lo tanto, el evento tuvo lugar a las tres:



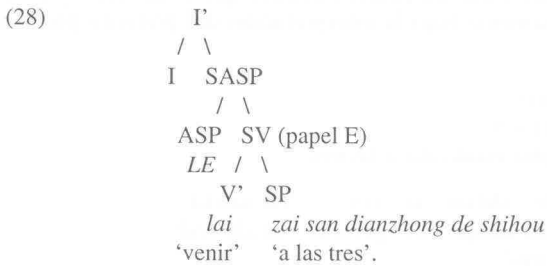
El segundo adverbio *ya* se puede añadir para evitar la ambigüedad de las dos interpretaciones, como se muestra en la oración (26) y en su estructura correspondiente (27). En (26), el segundo adverbio *ya* modifica el tiempo de Referencia, y el aspecto del evento *salir* estaba cumplido con respecto a la Referencia; la acción de *salir* tuvo lugar antes de las tres:

(26) Él ya había salido a las tres.

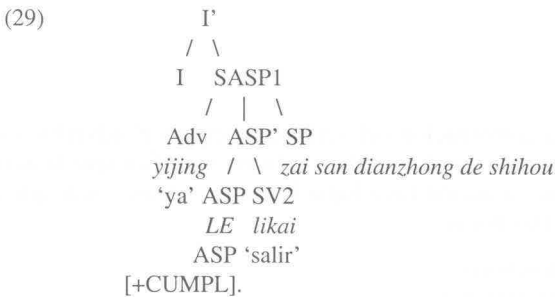


Por otro lado, en chino, la oración (24a) se puede analizar con la estructura señalada en el diagrama arbóreo (28). Aunque hemos dicho anteriormente que una ora-

ción sin ningún adverbio temporal como (4) puede interpretarse de tres maneras, (24a) nunca puede tener la interpretación del tiempo de pretérito pluscuamperfecto y no es una oración ambigua. Aquélla sólo puede significar que el evento ocurrió en el punto específico del tiempo pasado. Basándonos en la estructura, el SP *a las tres* modifica el verbo *salir*, y la acción ocurrió a las tres. En otras palabras, la presencia del adverbio puntual *a las tres* aclara que el suceso tuvo lugar a las tres; por eso, (24a) sólo puede analizarse como indicación del pretérito indefinido.



En cuanto a la presencia del segundo adverbio *yijing* 'ya' en chino, como se muestra en (17), se observa que es obligatorio para que la frase pueda interpretarse con el tiempo del pretérito pluscuamperfecto. La estructura (29) se asigna para analizar esta oración:



De lo que se ha discutido anteriormente, se concluye que, en ambas lenguas, el hecho de añadir el segundo adverbio (*ya* e *yijing* 'ya') modifica el Evento y añade una especificación extra para el cumplimiento del Evento. No obstante, *yijing* 'ya' está obligatoriamente presente en chino para ser interpretado como pretérito pluscuamperfecto, mientras que *ya* en español se añade para evitar la ambigüedad de anterioridad o simultaneidad entre E y R. El segundo adverbio en español sólo funciona como el primer adverbio en chino con el propósito de evitar la ambigüedad. O sea, cuando el primer adverbio está presente, en la oración china no aparece la ambigüedad entre las interpretaciones de pretérito indefinido y pluscuamperfecto. Por otro lado, cuando el segundo adverbio se agrega a la oración española, la ambigüedad se elimina y la acción ocurre en el punto temporal de la Referencia.

4.1.2. Verbo estático

Con respecto al verbo estático, la oración todavía es agramatical a pesar de la presencia del adverbio puntual en ambas lenguas, como se muestra en (30a)-(31c). Sin embargo, la frase con el de pretérito pluscuamperfecto en español no es ambigua porque el verbo estático *estar* funciona de forma distinta al verbo desinente *salir*. Por otra parte, el aspecto *LE* no puede aparecer con este tipo de verbo para conseguir la interpretación del pretérito indefinido en chino, mientras que el adverbio *yijing* ‘ya’ y *LE* están presentes obligatoriamente bajo la interpretación del pretérito pluscuamperfecto.

- (30a) Estaba allí a las tres.
 (30b) *Ha estado allí a las tres.
 (30c) Antes de ir tú, había estado allí, a las tres
- (31a) san dianzhong De shihou ta ren zai nali LE
 tres hora ADJ tiempo él persona en allí ASP
 ‘Estaba allí a las tres’
- (31b) san dianzhong De shihou ta ren yijing zai nali LE
 tres hora ADJ tiempo él persona ya en allí ASP
 ‘Había estado allí a las tres’.

4.2. Adverbio duracional

4.2.1. Verbo desinente

En las dos lenguas, la combinación del verbo desinente y el adverbio duracional es posible, como se muestran en (32a)-(33c). Esto no significa que la acción de *salir* duró tres horas, sino que la acción tuvo lugar hace tres horas, o sea, que la persona estuvo ausente durante tres horas.

- (32a) Salió (durante) tres horas
 (32b) Ha salido (durante) tres horas
 (32c) Había salido (durante) tres horas
- (33a) ta likai LE san xiaoshi
 él salir ASP tres hora
 ‘Salió tres horas’
- (33b) ta yijing likai LE san xiaoshi LE
 él ya salir ASP tres hora ASP
 ‘Ha salido tres horas’
- (33c) zai san dianzhong DE shihou ta jiu yijing likai LE san xiaoshi LE
 en tres hora ADJ tiempo él ya ya salir ASP tres hora ASP
 ‘Había salido tres horas a las tres’.

4.2.2. Verbo estático

La coexistencia del verbo estático y el adverbio duracional es posible en español para los tres casos, mientras que es imposible en chino en el caso de pretérito indefinido, como se muestran en (34)-(35). La diferencia entre los ejemplos (35a) y (35b) es el aspecto *LE*.

(34a) Estuvo allí dos días.

(34b) Ha estado allí dos días.

(34c) Había estado allí dos días

(35a) *ta zai nali dai lian tian.

él en allí estar dos día

'Estuvo allí dos días'

(35b) ta (yijing) zai nali lian tian LE.

él (ya) en allí dos día ASP

'(Ya) ha estado allí dos días'

(35c) dao zuotian weizhi ta (yijing) zai nali lian tian LE.

hasta ayer terminar él (ya) en allí dos día ASP

'Hasta ayer, (ya) había estado allí dos días'.

5. CONCLUSIÓN

Sintetizando lo discutido y deducido anteriormente, concluimos, por un lado, que el aspecto *LE* en chino es mucho más complicado que el auxiliar perfectivo *haber* en español. *LE* tiene diferentes comportamientos con respecto a determinados verbos y adverbios. Primero, su actividad no es la misma con el verbo desinente que con el verbo estático en el tiempo de pretérito indefinido. Segundo, el verbo desinente sin el adverbio puntual con el aspecto *LE* puede tener tres interpretaciones de tiempos: el pretérito indefinido, perfecto y pluscuamperfecto: cuando el adverbio puntual está presente, el aspecto *LE* sólo puede interpretarse como el tiempo del pretérito indefinido; además, el pretérito pluscuamperfecto requiere obligatoriamente el segundo adverbio *yijing* 'ya'.

Por otro lado, creemos que la presencia del aspecto *LE* no está permitida en la oración con el verbo estático ni con el adverbio durativo para el tiempo del pretérito indefinido. El segundo adverbio *yijing* 'ya' y el aspecto *LE* son obligatorios en la oración con el verbo estático en el pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Los resultados se presentan en el siguiente cuadro:

Comparación entre *haber* y *LE*.

		Español		chino	
		<i>Salir</i>	<i>Estar</i>	<i>Zai</i> 'en'	<i>Likai</i> 'salir'
Con adverbio puntual	Pretérito indefinido	√	√	<i>LE</i>	(* <i>LE</i>)
	Pretérito perfecto	*	*	*	*
	Pretérito pluscuamperfecto	ambigua	No ambigua	<i>yijing</i> 'ya'	<i>yijing...LE</i>
Con adverbio duracional	Pretérito indefinido	*o con	√	*o con	(* <i>LE</i>)
	Pretérito perfecto	diferentes interpretaciones	√	diferentes interpretaciones	<i>yijing...LE</i>
	Pretérito pluscuamperfecto		√		<i>yijing...LE</i>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HORNSTEIN, N. (1977): "Towards a theory of tense". *Linguistic Inquiry* 8, 521-77.
- LU, H.-Ch. (1991): "LE & [+Argumento de Davison]". UCLA, inéd.
- REICHENBACH, H. (1947): *Elements of Symbolic Logic*. New York: The Free Press / London: Collier-Macmillan.
- ROHSENOW, J. (1977): "Perfect LE: temporal specification in mandarin Chinese". *Studies in the Linguistic Sciences* 7/2, 142-64.
- THOMPSON, J. 1968. "Aspects of the Chinese verb". *Linguistics* 38: 70-6.
- WANG, W. (1965): "Two aspect markers in Mandarin". *Language* 41, 457-70.
- ZAGONA, K. (1988): *Verb Phrase Syntax: A Parametric Study of English and Spanish*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- 1990. "Perfective 'haber' and the theory of tenses". En H. Campos & F. Martínez-Gil (eds.): *Current Studies in Spanish Linguistics*. Washington D. C.: Georgetown University Press, 379-403.